



VOZ DE
TRABAJADORES
Y JÓVENES
MARXISTAS DEL

★
PSUV

“CARLOS MARX TIENE RAZÓN: TODA LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD ESTÁ SIGNADA POR LA LUCHA DE CLASES.” (HUGO CHÁVEZ)

Vocero de la Corriente Marxista Internacional, Año 04, no 16. Julio - Agosto 2014

7^{PRENSA}
OBRA
B.S.F.

NACIONALES

Las políticas económicas en la encrucijada el capitalismo no puede ser regulado

La carta de Jorge Giordani y el amplio debate entre las filas bolivarianas sobre la política económica de la Revolución.

Pág. 2



INTERNACIONAL

Brasil: ¿Para quién es la Copa del Mundo?

Hoy los tiempos han cambiado. La competencia mundial de este apasionante deporte hizo aflorar una serie de contradicciones entre los intereses públicos y privados, entre la burguesía y el proletariado. **Pág. 8**



SINDICAL

Extracto de “Entrevista a los Trabajadores de ABC Formas y Sistemas” **Pág. 07**

¡Hay que cumplir el legado de Hugo Chávez! **Pág. 3**

Es a menudo el destino de los dirigentes revolucionarios el que, después de muertos, aquellos que los habían atacado y vilipendiado en vida empiecen a alabarlos, al mismo tiempo que distorsionan y diluyen sus ideas, convirtiéndolas en algo inofensivo.

Cuando murió Carlos Marx, algunos de los que afirmaban ser sus seguidores empezaron a interpretar sus ideas de tal modo que las vaciaban de todo contenido revolucionario. Gente que se presentaban como los “verdaderos discípulos” de Marx mientras impulsaban el revisionismo reformista, bajo un disfraz de “ideas nuevas”.

En la conocida historia de Las mil y una noches, el malvado brujo va por ahí gritando “¡cambio lámparas viejas por nuevas!” La esposa de Aladino tontamente le entrega la gastada pero valiosa lámpara vieja a cambio de una nueva que no sirve para nada. Ocurre lo mismo con las supuestamente “nuevas” versiones del socialismo, que, no son nuevas en absoluto, sino una mala imitación de las ideas anticuadas de Proudhon y de los viejos socialistas utópicos, que Marx había demolido hace 150 años.

Lenin nunca pretendió haber establecido una doctrina “nueva y original”. Por el contrario, pasó toda su vida defendiendo las “viejas ideas” de Marx y Engels contra los revisionistas. Sin embargo, tras la muerte de Lenin, Stalin y sus partidarios revisaron las ideas de Lenin para justificar la usurpación del poder por parte de una casta burocrática en la Unión Soviética.

Stalin mandó embalsamar el cadáver de Lenin y lo metió, como si de una reliquia religiosa se tratara, en un mausoleo, algo de lo que la viuda de Lenin, se quejó amargamente: “Vladimir Ilich luchó contra los iconos toda su vida y ahora lo han convertido en un icono.”



Escrito por: Alan Woods

¿Cuál será el destino de Hugo Chávez?

¿Serán sus ideas enterradas con él?

Aquellos que ahora dan discursos halagadores sobre Chávez, ¿defienden realmente sus ideas y las ponen en práctica?

Esta es la pregunta que todo partidario sincero de la Revolución Bolivariana se está haciendo hoy.



¿Deseas obtener mayor información y recibir material de formación política?
Escribenos al correo:
cmivenezuela@gmail.com



Búscanos en las
Redes Sociales



Lea estos y otros
artículos de actualidad
política nacional e
internacional en nuestra
Web: www.marxist.com



www.luchadeclasses.org.ve

Las políticas económicas de la Revolución Bolivariana en la encrucijada el capitalismo no puede ser regulado

Escrito por CMI

La derrota de los intentos de la oposición contra-revolucionaria para derrocar al gobierno venezolano por la fuerza ha dado lugar a un amplio debate entre las filas bolivarianas sobre la política económica.

El 17 de junio, el presidente Maduro anunció el retiro del Ministro de Finanzas y Planificación, Jorge Giordani. Luego éste escribió una carta pública que causó mucha discusión. En la carta criticó varios aspectos de la aplicación de políticas de la que dijo han creado ineficiencia y que no permitían luchar contra la corrupción. También expresó algunas críticas al estilo de liderazgo (o falta de) del presidente Maduro. Muchas de las respuestas se centraron en este aspecto de la carta, por parte de Nicolás Maduro, quien había sido el foco principal de los ataques de la oposición reaccionaria en los meses anteriores.

Esto es lamentable, ya que perjudicó a algunos otros puntos de la carta de Giordani, que revelaron una división acerca de las políticas económicas dentro del gobierno. Por ejemplo, criticó el hecho de que tanto el Banco Central y PDVSA, habían estado promoviendo una política más independiente, fuera del presupuesto, el cual estaba bajo el control del ministerio de Giordani. Sus críticas también se dirigían contra “la interferencia de un equipo de asesoramiento económico financiero francés”, que en su opinión “no tenía nada que ver con la situación en el país”.

Inmediatamente antes de su renuncia se produjo un informe del “Bank of America Merrill Lynch” de EE.UU. que menciona directamente Giordani. El informe describe la eliminación de Giordani de ciertas responsabilidades en términos elogiosos:

“La expulsión del ministro de Planificación, Jorge Giordani, desde el banco central y los tableros de PDVSA es una fuerte señal de la menguante influencia del ala marxista radical en cuestiones de política económica.”

Estos representantes del capitalismo de los EE.UU. estaban bastante contentos con esto y añadieron que:



“Este cambio en la correlación de poder es vital, porque la mayor parte del gradualismo excesivo que hemos visto hasta ahora se ha debido a la capacidad de los radicales para ejercer el poder de veto sobre las decisiones clave de política”.

Por el contrario, dijeron, “hay claramente mayor disposición por parte del gobierno en la participación del sector privado y los inversionistas, que la que había en el pasado. Los funcionarios del estado, incluso parecen abiertos a reconsiderar las decisiones políticas que han sido perjudiciales para la productividad.” (Informe completo en inglés aquí: <http://www.slideshare.net/majano1/theglassishalffull>).

Entre las principales medidas que Merrill Lynch menciona están, la cuestión de los controles de precios, la legislación laboral, y los controles de divisas. Llegan a la conclusión de que: “volvemos de nuestro viaje más reciente a Caracas con una reafirmación de nuestra opinión de que las autoridades están tomando las medidas necesarias para estabilizar la macroeconomía del país”, lo cual viniendo de la boca de los analistas capitalistas estadounidenses es, por decir lo menos, muy preocupante.

En realidad, las medidas diseñadas por Giordani sobre todo después de la derrota de los paro patronal en 2002/03 han demostrado ser incapaces de sostener el ataque de las fuerzas de la clase dominante y de mercado. La idea sobre los controles de precios de los productos alimenticios básicos y los controles de divisas (entre otras medidas) fue tratar de regular las fuerzas del mercado capitalista, la defensa del derecho de los trabajadores a tener acceso a alimentos a precios asequibles y

evitar una fuga masiva de capitales.

La clase dominante ha encontrado 1.001 maneras de evitar, subvertir y abiertamente sabotear estas regulaciones. Se trata de un sabotaje de la economía, en parte por motivos políticos con el fin de socavar el apoyo al gobierno. Pero por otro lado, es la reacción normal de pánico de los inversores capitalistas frente a un movimiento revolucionario que ellos ven como una amenaza potencial para su poder y privilegios. Por último, existe también un elemento de la rebelión de las fuerzas productivas en contra de cualquier intento de regularlos por el Estado, en interés de los trabajadores y los pobres.

Una cosa está clara: estas políticas han llegado a sus límites. La inflación ha alcanzado una tasa anualizada del 60%, hay un grave problema de escasez de productos alimenticios básicos y los controles de cambio han sido manipulados por los capitalistas a través del fraude abierto, sobreprecios y el mercado negro.

La clase dominante interpreta la eliminación de Giordani como una derrota para los que abogaban por el mantenimiento de las medidas de una manera u otra. Ellos ven al equipo económico del gobierno moviéndose más rápido para implementar medidas que suavizasen los controles y regulaciones. La idea del gobierno con la convocatoria de la llamada “Mesa de Paz Económica” con los capitalistas era precisamente para tratar de llegar a un “modus vivendi” entre la revolución bolivariana y las grandes empresas.

El argumento es más o menos como sigue: “sí estamos por el socialismo, pero todavía no existen las

condiciones, y al mismo tiempo tenemos que ser pragmáticos y operar dentro de los límites del capitalismo. Si los hombres de negocios se preparan para abandonar la confrontación política contra el gobierno bolivariano y concentrarse en la producción, entonces podemos trabajar con ellos y hacer concesiones. “Tal vez la explicación más clara de este argumento se hizo en un artículo de Temir Porras (ampliamente considerado como parte de la “grupo francés”, al que Giordani se refirió en su carta) bajo el título de “¿Qué hacer en esta etapa de la Revolución?” en la que hace un llamado al “pragmatismo” y a la “estabilidad macroeconómica”, que debe lograrse “en el corto plazo”.

El ministro de Petróleo y el viceministro de Economía, Rafael Ramírez, se ha embarcado en una serie de reuniones y conferencias de prensa en el extranjero con el objetivo del “restablecimiento de las relaciones con los mercados financieros” (aunque agregó que “el socialismo se mantendrá”).

Lo que los capitalistas están exigiendo es claro: quieren una única tasa de cambio libre y flotante, supresión de los controles de precios, “flexibilización” de la leyes laboral y el fin del decreto de inamovilidad (introducido por Chávez en 2003 y que proteja a los trabajadores de despidos), un retiro gradual de los subsidios en el precio de la gasolina, entre otras medidas.

Hay indicios claros de que personajes poderosos dentro del gobierno quieren ir por este camino. El problema de esta política es que los capitalistas realmente invertirán, a menos que se les de concesiones importantes y cualquier concesión otorgadas a los capitalistas será en detrimento de los trabajadores, lo que socava la base social de apoyo a la revolución.

El intento de regular el capitalismo ha llegado a su límite. Sólo hay dos maneras de salir de la situación actual de perturbación económica: ya sea permitir el funcionamiento normal del mercado capitalista o de avanzar hacia la planificación democrática de la economía en beneficio de la mayoría, y esto sólo es posible expropiando a la oligarquía y el imperialismo, que todavía controlan las palancas fundamentales de la economía en Venezuela.

¡Hay que cumplir el legado de Hugo Chávez!

Escrito por: Alan Woods



La amenaza de la contrarrevolución

Una cosa le queda clara a todos: dieciséis años después de su inicio, la Revolución Bolivariana está en peligro. Las fuerzas contrarrevolucionarias están en las calles, causando disturbios y sembrando el caos, tal y como ya hicieron en 2002. Detrás de las hordas de pequeños burgueses enfurecidos, los “sifrinós” (jóvenes de clase media y alta) y la chusma lumpenproletaria, la oligarquía está tirando de los hilos. Y detrás de la oligarquía se encuentra Washington. A través de la acción directa de los matones armados y las bandas fascistas en las calles, la burguesía está intentando derrocar al gobierno elegido democráticamente. Esa es una de las puntas de la ofensiva capitalista.

La burguesía está tratando de derrocar al gobierno electo. Por otro lado, intenta paralizar la vida económica del país mediante el sabotaje, socavando la economía por medio de una huelga de capital. Llevan a cabo un saqueo a través de la especulación y la usura, provocando la escasez por medio del acaparamiento.

Aunque siempre hablan de democracia, no están dispuestos a someterse a la voluntad de la mayoría y nunca se reconciliarán con un gobierno que lleva a cabo políticas en interés del pueblo. Si no hemos aprendido esta lección en dieciséis años, nunca la aprenderemos. Es hora de terminar el trabajo de una vez por todas.

Ante la amenaza, el presidente Maduro ha hecho un llamamiento a la clase trabajadora a unirse y movi-

lizarse en defensa de la Revolución. Le ha pedido que “fortalezcan las milicias obreras” y está apoyando la creación de comités de lucha contra el golpe de Estado. Tales medidas son absolutamente correctas y necesarias. Sin embargo también hay que preguntarse: ¿cómo es posible que, después de todos los avances de la Revolución, ésta todavía esté en peligro? ¿Por qué, después de tanto tiempo, la Revolución aún no se ha vuelto irreversible?

Los reformistas argumentan que el problema es que la revolución ha ido demasiado lejos, que es necesario hacer concesiones a la “oposición civilizada” y ganar el apoyo de las clases medias. No hace mucho, la propia dirección bolivariana estaba apelando a “la paz y el amor”. Estaba tratando de ganarse el afecto de la oposición, como alguien que trata de apaciguar a un perro haciéndole cosquillas en la barriga. Por desgracia, este perro en particular tiene dientes muy afilados y mal humor.

Los antiguos romanos solían decir: “Si deseas la paz, prepárate para la guerra”. ¡Ese es un buen consejo! La guerra entre las clases es aún más despiadada que la guerra entre las naciones. El abismo entre ricos y pobres, entre opresores y oprimidos, explotadores y explotados no puede ser superado por medio de palabras y discursos agradables. Sólo puede ser resuelto mediante la lucha, y ¡mal asunto para los perdedores!

Este hecho es evidente para todos. Sin embargo, no hay peor ciego que el que no quiere ver. Y no hay peores ciegos que los reformistas que se consideran realistas, pero

que en realidad son utópicos de la peor clase. Un día hacen llamamientos a las masas a movilizarse en defensa de la Revolución, y al día siguiente el gobierno hace, una vez más, llamamientos a la conciliación con sus enemigos, ofreciéndoles concesiones en materia de acceso a las divisas y cosas así.

¿Funciona esta táctica “inteligente”? ¿Ha funcionado alguna vez? ¡No, no ha funcionado nunca! Por el contrario, toda la historia de la Revolución Bolivariana desde 2002 demuestra más allá de toda duda que todos los intentos de apaciguar a la oposición a través de concesiones y mediante el diálogo tienen precisamente el resultado contrario al que se pretendía. Los contrarrevolucionarios interpretan esto como un signo de debilidad y la debilidad invita a la agresión.

¿Qué pasó con los organizadores del golpe de Estado de 2002 y del sabotaje de 2003? A la mayoría de los líderes de la oposición se les ha dejado marchar libremente y se encuentran ahora entre los principales organizadores de la actual ofensiva reaccionaria. Pocas medidas - o ninguna, se han tomado contra los responsables de la agitación que terminó con la muerte de al menos once personas después de la victoria electoral de Maduro el 15 de abril de 2013. Los mensajes que salen de Miraflores son confusos y contradictorios. Pero la situación no admite ambigüedad. Se necesita una dirección clara y audaz.

Durante los años de ascenso de Chávez al poder, nunca nadie trató de acusarlo de corrupción personal. Cualquiera que lo conociera, incluso un poco, podía ver inmediatamente que era un hombre completamente incorruptible. Estaba luchando, no para su enriquecimiento personal, sino por la causa del socialismo.

El cáncer de la burocracia

Hace algunos años tuve una interesante conversación con el Presidente cuando él me invitó a acompañarlo en una campaña electoral en la isla de Margarita. En medio del fervor de la gente, el presidente se volvió hacia mí y me dijo: “Mira, Alan, a pesar de todas las carencias de la revolución bolivariana, esta revolución sigue viva”.

Eso se veía claramente en la multitud que rodeaba el coche al grito de “¡Viva Chávez!”. Sin embargo, era obvio que Chávez estaba preocupado por algunas cosas. Volviéndose hacia mí con un gesto de frustración, dijo: “¿Ves todo esto?, y todavía no hemos sido capaces de ganar la gobernación aquí.” Y, señalando al candidato William Fariñas, me preguntó: “Alan, si este hombre fuera elegido, ¿qué debería hacer?”. A lo que respondí de inmediato: “Debería escuchar a la gente, entender su mensaje y llevarlo a cabo”.

“Precisamente”, dijo Chávez, “pero ese es el problema que tenemos. Algunos gobernadores, después de ser elegidos pierden el contacto con las bases, se rodean de hombres ricos y mujeres lindas y se olvidan del pueblo. Este es un problema ideológico. Mientras no tengamos gobernadores ideológicamente preparados, siempre vamos a tener el mismo problema. Tenemos que ganar la batalla de las ideas. Eres un buen escritor, ¿por qué no escribes unos folletos que expliquen las ideas del socialismo de una manera sencilla?, aquí podríamos distribuirlos masivamente”.

Yo le respondí: “Sí, puedo hacer eso, y estoy de acuerdo en que es necesaria una lucha ideológica en el partido, pero también se necesitan mecanismos de control desde abajo”. En este punto, por primera vez, la voz del Presidente sonó un poco cansada: “Yo no puedo hacerlo todo”, dijo. “Es absolutamente necesario que la gente participe en este proceso y tome el control en sus propias manos”. Yo escribí en su momento: “Estas son algunas de las contradicciones de la Revolución que han de resolverse.” Pero un año después de la muerte de Hugo Chávez, los problemas que le preocupaban profundamente no se han resuelto. Por el contrario, se han vuelto cada vez más profundos y extendidos.

Mientras Chávez estaba vivo los burgueses y burócratas tenían que mantener la cabeza baja. Se veían obligados a ocultar su arribismo bajo una camisa roja. En las reuniones públicas y los congresos del PSUV, aprendieron a gritar “¡Viva Chávez! ¡Viva la Revolución!” Y siempre gritaban más fuerte que nadie. Pero estuvieron todo el tiempo trabajando para socavar a Chávez y a la Revolución. Respetuosos y serviles de cara al Presidente, susurraban so-

¡ Hay que cumplir con el legado de

bre él a sus espaldas: “¿Qué es toda esta tontería sobre el socialismo? Este hombre no sabe de lo que está hablando. Él es un utópico sin remedio”, etc. Entre bastidores se libraba una guerra subterránea que se llevaba a cabo contra Chávez y la izquierda. Los Ministros y activistas de izquierda fueron sistemáticamente apartados, aislados, neutralizados.

Chávez siempre sacó su inspiración del contacto con las masas revolucionarias y, a su vez, las inspiraba de un modo en que ningún otro líder bolivariano era capaz. Los burócratas que no tienen contacto con las masas y desconocen sus problemas, aquellos cuya vida entera transcurre de una oficina con aire acondicionado a otra, temen a las masas como la peste.

A lo largo de su vida, el Presidente estuvo rodeado por un cerco de hierro de burócratas que sabotaban sistemáticamente sus decretos y obstaculizaban cualquier acceso de los marxistas e izquierdistas a su persona. Lo he visto con mis propios ojos, y no ayer, sino hace diez años, cuando Chávez estaba aún muy vivo. Yo mismo fui víctima de esto durante años y fui testigo del sabotaje que fue llevado a niveles extremos por la camarilla que rodeaba a Chávez. Intentaron por todos los medios evitar mis contactos con él, aunque no siempre tenían éxito. Se me dijo con toda claridad: “No queremos que usted hable con el Presidente”. Mi experiencia no fue de ningún modo única.

Ahora que Chávez ya no está, el problema queda resuelto. La gente a la que Chávez describió como una burocracia contrarrevolucionaria, siente que puede operar sin restricciones. Se sienten los amos. Esto es algo fatal para la Revolución. La burocracia es un cáncer que corroe las entrañas de la Revolución y la devora desde dentro como una tenia monstruosa.

La oposición de derecha se apodera de todos los problemas y dificultades, y los exagera para oscurecer el nombre de la Revolución. Naturalmente, tenemos que refutar las mentiras de la oposición y luchar contra las intrigas contrarrevolucionarias. El problema surge cuando algunos de los problemas que la derecha trata de explotar se basan, al menos en cierta medida – en la realidad.

16 años después del inicio de la revolución se han logrado grandes avances sociales. Es absolutamente necesario defender estos logros y combatir a la contrarrevolución. Pero ¿se puede decir honestamente que 16 años después, los objetivos de la Revolución se han realizado? Hugo Chávez, sin duda, no lo creía y nosotros tampoco.

Él no daba discursos edulcorados destinados a calmar el sistema nervioso de los

burócratas, sino por el contrario, mostraba su descontento y frustración con la manera en que iban las cosas. Esto se puede ver muy claramente en su último discurso ante el Consejo de Ministros que se publicó con el título: Golpe de Timón.

El 20 de octubre de 2012, el Presidente Chávez celebró la primera reunión del gabinete, en la que criticó duramente la falta de progresos en la revolución y exigió una autocrítica por parte de sus ministros respecto a sus carencias.

En el centro de su crítica estaba la idea de que no se había hecho lo suficiente para promover la gestión democrática de la sociedad mediante el poder comunal. Con esto quería decir: los órganos democráticos de control y administración populares:

“Entonces, venimos con el tema de la democracia, el socialismo y su esencia absolutamente democrática, mientras que el capitalismo tiene en su esencia lo antidemocrático, lo excluyente, la imposición del capital y de las élites capitalistas. “El socialismo no, el socialismo libera; el socialismo es democracia y la democracia es socialismo en lo político, en lo social, en lo económico.” “Hay unos factores que son determinantes en la transición: uno de ellos es la transformación de la base económica del país para hacerla esencial y sustancialmente democrática, porque la base económica de un país capitalista no es democrática, es antidemocrática, es excluyente y de allí la generación de riqueza y de grandes riquezas para una minoría, una élite, la gran burguesía, los grandes monopolios, y de allí también la generación de la pobreza y la miseria para las grandes mayorías.”

En ese discurso, Chávez insistió en la idea central según la cual la sociedad debe experimentar un cambio fundamental, tanto en las relaciones de producción como en las estructuras del Estado. Chávez insistió en que el capitalismo es esclavitud y el socialismo sólo puede establecerse a través de la abolición radical del capitalismo; es decir, por medio de una revolución.

Se quejó amargamente de que las comunas no se habían creado y el Presidente sacó la conclusión correcta:

“Porque mucha gente cree que a ese ministerio es al que le toca las comunas. Eso es un gravísimo error que estamos cometiendo. No lo cometamos más.”

Y añadió:

“Bueno, la comuna, el poder popular, no es desde Miraflores ni es desde la sede del ministerio tal o cual, desde los que vamos a solucionar los problemas.”

Es un error fundamental pensar que los soviets se pueden crear mediante órdenes administrativas, desde arriba, desde los

Hugo Chávez!



ministerios. Incluso si los ministros tuviesen algún interés en la creación de soviets (que no lo tienen, por supuesto), no sabrían ni por dónde empezar. La mentalidad burocrática de los funcionarios del Estado, con su actitud orgánica de desprecio hacia la “gente común” hace que no sólo se muestren escépticos respecto al poder creador de las masas, sino que son activamente hostiles hacia el mismo.

Comunas y soviets

La idea de la Comuna hace referencia a la Comuna de París de 1871, el primer ejemplo de un Estado obrero en el mundo. La Comuna fue un episodio glorioso en la historia de la clase obrera mundial. Aquí, por primera vez, las masas populares con los trabajadores a la cabeza, derrocaron al viejo Estado y al menos comenzaron la tarea de transformar la sociedad.

Pese a carecer de un plan de acción bien establecido, dirección u organización, las masas mostraron un asombroso grado de coraje, iniciativa y creatividad. Marx y Engels siguieron los acontecimientos de Francia muy de cerca y se basaron en dicha experiencia para elaborar su teoría de la “dictadura del proletariado”. Siguiendo sus pasos, Lenin utilizó la Comuna de París como modelo para el poder obrero en Rusia:

“La Comuna, surgió de forma espontánea. Nadie conscientemente se preparó para ella de una manera organizada. La guerra fracasada con Alemania, las privaciones sufridas durante el asedio, el desempleo entre el proletariado y la ruina de las clases medias bajas, la indignación de las masas contra las clases altas y contra las autoridades que habían mostrado una absoluta incompetencia, la vaga inquietud entre la clase obrera, que estaba muy descontenta y buscaba un sistema social

diferente, la composición de la Asamblea Nacional, temores sobre la suerte de todo esto y muchos otros factores combinaron para impulsar a París a la revolución e hicieron de forma inesperada puentes entre la Guardia Nacional y la clase obrera y de la policía que se había puesto de parte de la Comuna. En memoria de la Comuna

Las masas siempre aprenden de la vida, no de los libros. El deber de una tendencia revolucionaria prepararse con anticipación y educar a los cuadros revolucionarios debe ser capaz de encontrar el camino hacia las masas. Siempre se imaginan a las personas más inteligentes por encima de las masas. Ellos ven a los trabajadores como pequeños sólo aptos para ser dirigidos “desde arriba”. ¡Qué difícil es recordar a Engels que, sin idealismo, el movimiento a la Comuna ni con sus confusiones, deficiencias, sin embargo, desde el principio comprendieron su verdadera

La posición de Hugo Chávez tenía nada en común con la

...Chávez insistió en que el capitalismo es esclavitud y el socialismo sólo puede establecerse a través de la abolición radical del capitalismo; es decir, por medio de una revolución...

crata... ente... com... sin... cons... obre... traci... la se... do, e... una... boca... rio.

A los... los... bles de los últimos diez años... tado en Venezuela sigue... do capitalista que ha si... poco de aceite “socialista”... funcionarios fueron reco... Cuarta República, y de... chos de ellos son carre... servicio de palabra a la... el fin de conservar sus... jo, pero que pueden ca... mañana si la contrarrev... teniendo éxito.

La burocracia está a caballo de Troya dentro del Estado. Marx dijo que “el se... la conciencia”. Obvia... nario gana millones de... portará como un capitali... ser abolido este Estado... crático y reemplazado p... el control de los trabajado

on reaccionaria de
lo que despertó
e de la república -
s factores se com-
a la población de
18 de marzo, que
so el poder en ma-
onal, en manos de
pequeña burguesía
su parte.” (Lenin,
una)

aprenden de la
Por supuesto, es
encia revolucionaria
elación, capacitar
. Pero estos cua-
s de encontrar un
s. Los burócratas
sí mismos como
entes que se colo-
asas “ignorantes”.
ores como a niños
ara recibir órdenes
erencia con Marx
zar en ningún mo-
errar los ojos ante
encias y errores,
primer momento
dero significado!

o Chávez no te-
n la de los buró-
as arrogantes. Él
ndía que sin las
unas - es decir,
la participación
sciente de la clase
ra en la adminis-
ón de la industria,
ociedad y el Esta-
el socialismo sería
palabra vacía en
a de un funciona-

pesar de todos
avances induda-
iséis años, el Es-
e siendo un Esta-
do ungido con un
a”. Muchos de los
ogidos de la vieja
los nuevos, mu-
ristas que prestan
a Revolución con
puestos de traba-
mbiar de posición
olución apareciera

actuando como un
del aparato esta-
r social determina
ente, si un funcio-
bolívares se com-
sta ¿Cómo podría
o capitalista buro-
or un Estado bajo
dores, de los cam-

pesinos y del pueblo? La respuesta fue dada por las cuatro condiciones para tal Estado, que Lenin extrajo de la experiencia de la Comuna de París:

- 1.- Elecciones democráticas y derecho de revocación de todos los funcionarios públicos,
- 2.- Ningún ejército permanente sino el pueblo en armas,
- 3.- Ningún funcionario puede recibir un salario superior al de un trabajador cualificado,
- 4.- Progresivamente, rotación de todas las funciones. Como dijo Lenin: “si todo el mundo es un burócrata nadie es un burócrata”.

La Revolución de Octubre de 1917 llevó al poder a un nuevo gobierno revolucionario, que recibió su autoridad del Congreso de los Soviets. La tarea más urgente a la que se enfrentaba el gobierno era extender la autoridad del poder soviético - el dominio de la clase obrera - por toda Rusia. El 5 de enero de 1918, el gobierno emitió una directiva que declaraba que los soviets locales fueran a partir de entonces investidos de todos los poderes heredados por la administración anterior, y ha añadía: “El país entero debe estar cubierto con una red de nuevos soviets.”

En sus orígenes, los soviets - la forma más democrática y flexible de representación popular que se ha inventado - eran simplemente un comité de huelga ampliado. Nacido de la lucha de masas, los soviets (o consejos obreros) asumieron una extensión muy amplia, y en última instancia, se transformaron en órganos directos del gobierno revolucionario. Los delegados eran elegidos en cada nivel, y estaban sujetos a la revocación inmediata. Ningún diputado o funcionario recibía más que el salario de un trabajador cualificado. No había élites burocráticas.

Al igual que Chávez, Lenin estaba ansioso por que las masas se implicaran en la gestión de la industria y del Estado. En noviembre de 1917, escribió un llamamiento en Pravda:

“¡Camaradas, trabajadores! Recordad que ahora vosotros mismos estáis a la cabeza del Estado. Nadie os ayudará si no os unís y tomáis en vuestras manos todos los asuntos de Estado ... Poneos manos a la obra, comenzad justo desde abajo, no esperéis a nadie”. (LCW, vol. 26. P 297.)

En diciembre de 1917, Lenin escribió: “Una de las tareas más importantes de hoy en día, si no la más importante, es el desarrollo de la iniciativa independiente de los trabajadores, y de todos los trabajadores y explotados en general, el desarrollo de la manera más amplia posible del trabajo de organización creativa. A toda costa hay que romper el viejo prejuicio absurdo, salvaje, infame y repugnante que sólo las llamadas clases altas, sólo los ricos, y los que han pasado por la escuela de los ricos, son capaces de administrar el Estado y dirigir el desarrollo de la organización de la sociedad socialista”.

El régimen democrático establecido por Lenin y Trotsky fue liquidado bajo Stalin y reemplazado por una caricatura burocrática monstruosa. Por desgracia, no pocos “cuadros” del PSUV son ellos mismos antiguos estalinistas que fueron maleducados en la escuela estalinista del “marxismo-leninismo” y nunca han comprendido o aceptado la idea de Lenin de la democracia obrera. Durante muchos años, estas personas dieron su apoyo incondicional al régimen burocrático estalinista, justificando todos sus crímenes. Eso ya era bastante malo. Pero de la caída de la URSS han sacado la falsa conclusión de que el socialismo no puede funcionar y han abrazado el capitalismo.

Estos ex “comunistas” se han convertido en la peor clase de reformistas, mientras que conservan todas las viejas tendencias burocráticas estalinistas. No tienen fe alguna en el potencial creativo de la clase obrera y no confían en su capacidad para dirigir la industria y la sociedad. Esto es lo contrario de lo que Hugo Chávez representaba.

El sabotaje del control obrero



Lejos de alentar cosas como el control obrero y la autogestión, que es el punto de partida para el control genuinamente democrático de una sociedad socialista, los burócratas les han declarado la guerra y han hecho todo lo posible para sabotarlos y acabar con ellos.

El problema es precisamente que los burócratas de los ministerios han reprimido y extinguido sistemáticamente los gérmenes de poder popular y de control obrero en Guayana, Bolívar y en muchas otras áreas. Esta actitud, que va en contra de Chávez, que de todo corazón abrazó la idea del control obrero cuando los propios trabajadores le hicieron la propuesta, ha desalentado a muchos militantes de base y, por lo tanto, ha debilitado a la Revolución y simultáneamente fortaleció la mano de la reacción.

Incluso en la elaboración de la nueva Ley del Trabajo (LOT) la regulación de los consejos de trabajadores fue dejada fuera por la oposición de la burocracia. En cualquier caso, la única manera de poner en práctica el control obrero es desde abajo, a través de la acción directa y de la iniciativa de los propios trabajadores. Pero aquí se encuentran con la resistencia activa de la burocracia - incluyendo la burocracia sindical.

La posición de los dirigentes de la Central Bolivariana Socialista de los Trabajadores

(CBST), en relación a la creación de consejos de trabajadores, es abiertamente hostil. El presidente de la CBST, Willy Rangel afirmó que el control obrero en las empresas estatales y en otros centros de trabajo “sólo servirá para crear más división”. Rangel olvida convenientemente que fue el control obrero lo que salvó a la Revolución en el momento del sabotaje y del cierre patronal en 2002-3. Y la experiencia ha demostrado que cuando los trabajadores tienen la oportunidad de dirigir sus propios centros de trabajo, la productividad se ha incrementado drásticamente.

Hay en Venezuela un movimiento vibrante por el control obrero, basándose parcialmente en la experiencia de las fábricas ocupadas como INAF, Inveval y Gotcha. Pero, en última instancia, el control obrero sólo puede tener éxito si conduce a un movimiento más amplio por la expropiación de las principales palancas de la economía, en particular los bancos y las principales industrias, y el establecimiento de una economía socialista planificada bajo el control y la administración democrática de la clase obrera.

El PSUV

En todo el país, la burocracia y los reformistas, esos supuestos bolivarianos que visten camisetas rojas, pero en realidad están sirviendo a la causa de la burguesía dentro del movimiento, están haciendo todo lo que está en su poder para sabotear la iniciativa revolucionaria de las masas, tal como hicieron todo lo que estaba en su poder para sabotear y bloquear toda iniciativa revolucionaria del Presidente Chávez cuando estaba vivo.

El presidente Chávez creó el PSUV para cambiar la sociedad en interés de la mayoría: los trabajadores, los campesinos, los pobres y los desposeídos. No tenía intención de que fuera un vehículo para la promoción de arribistas. Existe un amplio descontento en las bases bolivarianas con la forma con que el movimiento está controlado desde arriba por los burócratas, a todos los niveles. El proceso de selección de candidatos para las elecciones, por ejemplo, ya ha creado serios problemas en varios lugares, presentándose muchos candidatos revolucionarios alternativos contra los oficiales.

El presidente Maduro ha hecho llamamientos a la unidad y a la disciplina. Naturalmente, estamos a favor de la unidad y de la disciplina, pero éstas sólo pueden ser garantizadas permitiendo el más completo grado de democracia interna. En el congreso debe haber una discusión plena y libre de ideas y diferencias. La dirección del Partido debe ser verdaderamente representativa de la base. Sólo entonces será posible exigir unidad y disciplina a los militantes. Pero las perspectivas para el próximo congreso del PSUV no parecen buenas. Ya se ha anunciado que la mitad de los delegados serán alcaldes y gobernadores. Las bases están siendo apartadas a un lado

¡Hay que cumplir con el legado de Hugo Chávez!



por los carreristas y arribistas. Jorge Martín escribe:

“Desde las elecciones presidenciales de abril 2013 una serie de prominentes periodistas bolivarianos radicales o de izquierdas han sido apartados de los canales de televisión y radio estatales sin explicación. Hay una sensación de que se trata de concesiones hechas a los medios de comunicación de la oposición para que ellos también bajen el tono de sus críticas al gobierno. Sea cual sea la verdad, el resultado es claro: las voces críticas del ala izquierda son silenciadas o se les niega el acceso a un público más amplio. Ninguna de estas concesiones tienen el efecto de moderar a la oposición, sino por el contrario, puede desmoralizar a los elementos más activos del movimiento revolucionario”.

Mientras se muestra la ternura más conmovedora hacia funcionarios y oficiales del ejército corruptos, y similares, la burocracia es implacable en la represión de la izquierda. El destino de mi amigo Eduardo Samán es un ejemplo muy claro de esto. Eduardo es conocido por ser un hombre de honestidad e integridad innegables, un ávido partidario de la revolución socialista bolivariana. Es respetado y admirado por las masas debido a su fuerte campaña en contra de la guerra burguesa de sabotaje económico.

Pero esta admiración no es compartida por la Quinta Columna bolivariana que le odiaba. No por primera vez, ahora Samán ha vuelto a ser cesado de su cargo y despedido sin ninguna explicación creíble. Muchos otros activistas honestos han sido marginados, expulsados o destituidos de sus cargos. Estas acciones por parte de los reformistas es lo que está minando la Revolución. Siembran la desilusión y el escepticismo entre las masas, lo que tiene un efecto devastador en la moral de los activistas chavistas. Esto es lo que está corroyendo la Revolución

desde dentro y preparando el terreno para nuevas ofensivas de la contrarrevolución.

¡Llevar a cabo el legado de Chávez!

Recuerdo muy bien el discurso del presidente Chávez donde anunció por primera vez que él era socialista. Recuerdo cómo miles de chavistas con la camisa roja se pusieron de pie para vitorear y aplaudir. Pero también me di cuenta de que este entusiasmo salvaje no era compartido por todos los ministros bolivarianos. Había algunas caras muy sombrías, incluso en el escenario. No todo el mundo, al parecer, estaba a favor de la agenda socialista revolucionaria del Presidente.

Desde el mismo principio, el mensaje socialista revolucionario de Chávez ha sido atacado desde dos lugares: por los enemigos abiertos de la Revolución y por los enemigos ocultos dentro de sus filas. Los reformistas nunca se han reconciliado con la idea del socialismo en Venezuela. Pero toda la historia, y sobre todo la historia de América Latina, muestra que no se puede hacer una revolución a medias. La revolución no puede detenerse a mitad de camino, y si lo hace, le seguirá un desastre.

En esa reunión, cuando Chávez con decisión se pronunció a favor del socialismo, vertió desprecio sobre aquellos reformistas que argumentaban que había una “tercera vía” entre el capitalismo y el socialismo. Admitiendo que una vez había creído en esta idea, Chávez la rechazó de forma explícita, y la calificó de “una farsa”. “No hay una tercera vía entre el capitalismo y el socialismo”, dijo. Y él estaba un ciento por ciento en lo correcto.

Una de las principales contradicciones del reformismo es que hace imposible que la economía capitalista de mercado funcione, y al mismo

tiempo no introduce una economía socialista planificada. Así que terminamos en el peor de los mundos. Durante un tiempo, la economía venezolana sobrevivió en base a las grandes reservas del petróleo. Pero eso no podía durar para siempre. El hecho de no llevar hasta el final la expropiación de la oligarquía quiere decir que es imposible planificar las fuerzas productivas.

Es cierto que en Caracas hay un Ministerio de Planificación. Pero no se puede planificar lo que no se controla, y no se puede controlar lo que no posee. Dado que los elementos clave de la economía permanecen en manos privadas, la burguesía, que siempre ha sido hostil a la Revolución Bolivariana, puede sabotear la economía declarando una huelga del capital. El dinero ha estado fluyendo fuera del país, paralizando la inversión productiva. El gobierno trata de poner fin a esto por medio de controles. Pero esto no aborda la raíz del problema, que es el hecho de que los capitalistas privados controlan las áreas clave de la inversión productiva.

Esto representa una seria amenaza para el futuro de la Revolución. Adinerados funcionarios, alcaldes y gobernadores, lanzan periódicamente discursos complacientes llenos de retórica grandilocuente y de optimismo relajante. Al escucharlos, uno podría pensar que no hay problemas, no hay dificultades, y que todo es para mejor, en el mejor de los mundos bolivarianos. Pero la gente corriente piensa diferente.

El rápido aumento de la inflación (56,3% en tasa anual en enero) muestra que la crisis económica se está agudizando, al igual que un termómetro indica una temperatura en aumento y que la enfermedad empeora. Por otro lado, existe una creciente escasez de algunos productos (un récord del 28% en el índice de escasez en enero). Estos dos factores están corroyendo el valor de los salarios, lo que lleva a la caída de los niveles de vida. Esto a su vez está poniendo una tensión

creciente en la paciencia y la lealtad de las masas. Por otro lado, enfurece la clase media y la empuja a los brazos de la reacción.

En cada etapa decisiva las masas han salvado a la Revolución y la han empujado hacia adelante. En 2002, las masas - la verdadera fuerza motriz de la Revolución - salieron a las calles para arriesgar sus vidas y salvar a la Revolución, mientras que los burócratas se quedaron acobardados debajo de sus camas o haciendo cola para conseguir el primer avión para el extranjero. La Revolución Bolivariana sobrevivirá, siempre y cuando las masas - la clase obrera, los campesinos, los pobres urbanos y rurales - le sigan siendo leales. Pero la fe de las masas en la Revolución ha sido sometida a una dura prueba, y esto está colocando a la Revolución en un gran peligro.

Las únicas fuerzas que pueden defender a la Revolución son las masas revolucionarias, y en primer lugar la clase obrera. Los trabajadores lucharían con mucho mayor vigor y determinación si estuvieran defendiendo sus propias fábricas bajo

control obrero. Al sabotear los elementos de control obrero, la burocracia está actuando como un hombre que está serrando la rama de un árbol sobre la que está sentado. Al final los trabajadores van a decir: “¿Qué sentido tiene atender estos

llamamientos? Hemos oído todo eso antes. Hablan del socialismo y de la revolución, pero no podemos ver mucha diferencia entre los jefes bolivarianos y los que teníamos antes”.

La única manera efectiva de defender la revolución es completar sus tareas, mediante la sustitución del viejo Estado capitalista por uno nuevo revolucionario basado en consejos obreros y en las comunas, y con la expropiación de los medios de producción para que la economía pueda ser planificada democráticamente. Ese sería el mejor homenaje a la lucha a la que Hugo Chávez dedicó su vida.

Mientras se muestra la ternura más conmovedora hacia funcionarios y oficiales del ejército corruptos, y similares, la burocracia es implacable en la represión de la izquierda. El destino de mi amigo Eduardo Samán es un ejemplo muy claro de esto.

Breves: Los siguientes son fragmentos de entrevistas, artículos y análisis que pueden ser ampliados en nuestra página Web

Extracto de “Entrevista a los Trabajadores de ABC Formas y Sistemas

Escrito por: Prensa Lucha de Clases

Los trabajadores de ABC Formas y Sistemas, por más de 8 meses, estuvieron en lucha por una resolución del Ministerio PP para el trabajo, que conforme a lo que emana la LOTT en el artículo 149, el cual indica la toma bajo control obrero, conformando una junta con dos representantes de los trabajadores y uno del patrono, en el caso de ABC, con los herederos del mismo. Hasta que al fin el 26 de Junio la comisión del ministerio del trabajo, emite la resolución y realiza las elecciones de la Junta Administradora Especial. Se llegó al acuerdo de reactivar la producción de la empresa, sabiendo que se cuenta con la materia prima, las maquinas en buen estado y que los trabajadores habían recuperado el servicio eléctrico tiempo antes.

Los Trabajadores afirman:

La lucha fue fuerte. Usamos los medios alternativos: las emisoras de radio comunitarios, ustedes mismos desde “Lucha de Clases”, y otras organizaciones políticas y colectivos, más la comunidad tanto del 23 de Enero, Los Frailes y Ruperto Lugo, quienes nos animaron en la lucha.



Esto es un tremendo legado que nos dejó nuestro comandante Chávez, y siempre lo hemos dicho, sólo que los burócratas no lo hacen respetar cuando no cumplen con las leyes pero por eso nosotros los trabajadores, la clase trabajadora, lo hacemos respetar. Ese fue el mejor regalo que nos pudo dejar el presidente Chávez (la LOTT) y no lo podemos dejar perder nosotros los trabajadores. Sabiendo, tanta gente contra la que él luchó, y que se enfrentó al poder económico de Venezuela. Por eso nosotros desde ABC Formas y Sistemas, estamos demostrando que sí se puede, y a la clase patronal también, que es la clase trabajadora la que produce, ellos tienen el poder económico, pero nosotros somos los que tenemos el poder del trabajo, el poder para producir.

¿Metas?

Primero recuperar nuestros salarios caídos y por supuesto reactivar la producción al 100%. Como puedes notar un poco antes había un silencio permanente en las instalaciones, y ahora está el ruido de las maquinas, lo que para nosotros es como una buena música, porque esto significa que vamos a retomar la productividad y que pronto solventaremos nuestros problemas económicos.

¿Un mensaje para el gobierno?

Que no sigan cometiendo estos errores, y que respeten a la clase trabajadora. Que respeten a los creadores de la riqueza socialmente producida, como dice la ley. Que respeten el legado que nos ha dejado Chávez, que no lo abandonen. Nosotros somos la fuerza de un pueblo, que nos ayude y nos dé las facilidades. Que ya no ayuden a los ricos porque ellos lo tienen todo, que ayuden a los trabajadores, que somos los que podemos ayudar a fortalecer la economía del país, lo que tanta falta hace hoy en día.

Perspectivas para Venezuela

(partes I, II, III)



La experiencia de todo un siglo de situaciones revolucionarias y de continua lucha de clases, nos demuestra sin equívoco alguno, que toda situación revolucionaria es un proceso dinámico y dialéctico, es decir, que no es estático ni sigue desarrollos lentos, graduales y progresivos, sino que por el contrario, tiene avances, virajes y cambios bruscos, e incluso retrocesos.

De ello se deduce entonces, que toda situación revolucionaria deviene, en una etapa superior de la sociedad, o en un retroceso contrarrevolucionario, es decir, en la apertura de una situación contrarrevolucionaria. Para plantearlo en términos más sencillos, toda situación revolucionaria puede devenir, o en la victoria decisiva de la clase oprimida con la expropiación de la clase dominante, o en la derrota de la revolución. Pero lo que nunca puede ocurrir, es que una situación revolucionaria se mantenga estática o bajo un período de acumulación de cambios graduales de manera indefinida. Tarde o temprano tales cambios cuantitativos derivarán hacia un cambio cualitativo, en uno u otro sentido.

Partiendo de esa base, la Revolución Bolivariana tiene dos grandes desenlaces posibles en el futuro: O una victoria definitiva de la revolución sobre las fuerzas de la contrarrevolución, basada en la expropiación de la clase capitalista y la destrucción del estado burgués, o la derrota futura de la revolución bolivariana, ya sea por la vía violenta, o por la vía “pacífica”, a través de unas elecciones nacionales. Esta última, pudiendo ser originada por una contrarrevolución burocrática desde dentro de las mismas filas del gobierno.

Columna: Juventud Marxista nº 17

Reformismo o Revolución

Las tesis reformistas, plantean la posibilidad de ir derrotando paulatinamente al capitalismo, reforma tras reforma, avanzando “lento y seguro”. Se analiza de esta forma a la burguesía como un ente sometidos a las reglas del libre mercado y a las leyes que rigen en materia económica. Ingenuamente ven a la clase dominante sólo como empresas o personalidades jurídicas carentes de voluntad propia o dirección humana consciente. Esperan estos “socialistas utópicos” que la oligarquía del país sólo se sentará a esperar que las medidas llevadas a cabo por el gobierno revolucionario les derroten, y les arrebaten los privilegios de los cuales han gozado toda su vida.

Estos economistas, políticos e “intelectuales”, replicando la formación burguesa que han adquirido en las diferentes universidades tradicionales del país, e incluso del extranjero,

analizan a la realidad como ecuaciones estáticas, ajenas a la voluntad humana. Como si la economía de un país se tratara de una fórmula escrita en un papel que puede ser modificada sólo cambiando algunos factores. Dejando sin importancia el análisis concreto de la realidad en la calle, en el día a día. Donde una simple mirada se puede desmontar cualquier idea de que el capitalismo puede ser destruido por pequeños pasos, sin que los capitalistas respondan y defiendan sus intereses y privilegios de clase.

Cuando el gobierno ha tomado medidas para regular y controlar a la burguesía, esta ha llevado a cabo sabotajes conscientes en contra de tales controles. Cuando el gobierno regula un producto como la harina de maíz precocida, la Polar produce una harina de maíz con arroz – por ejemplo –, la cual escapa de tales

regulaciones y puede ser vendida a los precios que considere conveniente Lorenzo Mendoza, dueño de la Polar. Por otro lado, la cantidad de fuga de capitales que ha habido durante todo el tiempo que ha durado el control de cambio, no difiere tanto como se pudiera esperar a la que había previa al control.

Todo esto ha dejado claro que la tesis de aplicar reformas paulatinas para ir derrotando el capitalismo y construyendo el socialismo, es un programa político que se agotó, y está mostrando ahora que la revolución ha llegado a su encrucijada final. Por un lado el reformismo ya no puede ofrecer más avances importantes bajo el marco de la economía capitalista y el estado burgués...

Sigue en :
www.luchadeclasses.org.ve

Sigue en :
www.luchadeclasses.org.ve

Brasil: ¿Para quién es la Copa del Mundo?

Escrito por Esquerda Marxista - CMI Brasil



La Copa del Mundo solía ser una noticia exclusiva de las páginas de los deportes. Hoy los tiempos han cambiado. La competencia mundial de este apasionante deporte hizo aflorar una serie de contradicciones entre los intereses públicos y privados, entre la burguesía y el proletariado.

Un chorro de dinero público ha fluido para realizar la Copa. En total, se calcula que más de 13.000 millones de dólares han salido de las cajas públicas para los estadios y obras. El Arena Amazonia de Manaus ha costado 605 millones de reales pagados con dinero público. Un estadio en el que se jugarán cuatro partidos de la Copa del Mundo y luego quedará en desuso, considerando que el fútbol no es muy popular en esta región. El campeonato de la Amazonia tuvo una media de 640 espectadores por partido mientras el nuevo estadio tiene una capacidad de 44.310 aficionados y su costo de mantenimiento será de 6 millones de reales por año, bajo la responsabilidad del gobierno estatal. Para liberarse de esta catedral en el desierto piensan convertirlo en una cárcel después de la Copa del Mundo: probablemente ya están pensando en un lugar donde meter a los manifestantes que son reprimidos y criminalizados.

El Maracanã, reestructurado por tercera vez en los últimos 15 años,

ha requerido 1.190 millones de reales del erario público. Un valor mayor de los estadios que han sido construidos desde cero, como el Arena Corinthians de San Pablo, que costará alrededor de 855 millones de reales. Lo más escandaloso es que después de haber sido reestructurado el Maracanã, histórico símbolo

del fútbol, ha sido privatizado y adquirido por un consorcio formado por Odebrecht (constructora brasileira), IMX (de Eike Batista, gobernador y hombre más rico de Sudamérica en 2011) y AEG (de los EEUU). Este consorcio pagará 7 millones de reales cada año por 33 años (la concesión es por 35 años pero los primeros 2 años están exentos de pago), lo cual rendirá al gobierno carioca 231 millones de reales, un valor muy por debajo de cuanto se ha gastado en la última reestructuración, y equivalente del 18% de cuanto se ha gastado en las últimas tres renovaciones del Maracanã.

¿Quién gana con la Copa?

Los que apoyan la Copa del Mundo dicen que habrá una inyección de miles de millones en la economía nacional, pero ocultan que la mayor parte de este dinero irá a la burguesía, nacional e internacional. La dirección del Partido de los Trabajadores (PT), del PCdoB (Partido Comunista de Brasil) y de otros sectores que apoyan o participan en el gobierno, defienden la idea que la Copa deba realizarse y no debe considerarse un obstáculo para inversiones en sectores sociales, como salud y educación. Tildan de derechistas a los movimientos que se oponen a la Copa del Mundo y los acusan de desestabilizar al gobierno federal.

La realidad es que jóvenes y trabajadores sienten la indignación de tomar cotidianamente medios de transporte público hacinados, caros y de mala calidad, de ir a escuelas que se derrumban, de perder su tiempo en las colas de hospitales en mal estado, mientras el gobierno invierte miles de millones en un evento del que ellos ni siquiera podrán disfrutar. Una entrada para el partido inaugural del mundial cuesta entre 72 y 444 dólares, una para la final cuesta de 148 a 888 dólares. Quien quiera seguir a la selección brasileña desde la inauguración hasta la final (en el caso que llegue a la final), en el mejor sector de los estadios, puede comprar un paquete de entradas que cuesta 6.700 reales (3.000 dólares), además de los gastos de viaje, alojamiento etc. La verdad es que la mayor parte de los trabajadores, verán esta Copa como todas las demás, en televisión.

El papel de la FIFA

Una sociedad de revisión, la BDO, estima que las ganancias de la FIFA con el mundial será de 5.000 millones de dólares, la mayoría de los cuales por venta de derechos televisivos.

El fútbol profesional mueve mucho dinero y muchos intereses en todo el mundo. La FIFA es la organización capitalista internacional que gestiona este negocio lucrativo. Los estadios deben ser construidos en base a estándares particulares, los de la FIFA. Se han promulgado nuevas leyes para satisfacer a los organizadores; las entradas a mitad de precio ya no son un derecho para los estudiantes, ya que se aplican sólo a los peores sectores del estadio. Los dirigentes de la FIFA tratan a los gobiernos como a sus servidores. Lo peor es que el gobierno brasileño ha aceptado este papel, sometiéndose a la FIFA y a todos los capitalistas.

Represión y criminalización

Los gobiernos estatales y el federal de Brasil están potenciando su propio aparato represivo. Ya se han dado grotescas inversiones

en armamentos y tecnologías para la represión, además de las modificaciones en la legislación, como la "ley antiterrorismo" que clasifica las manifestaciones como "acto de terrorismo". El gobierno federal ha alistado un equipo antimotines conformado por 10 mil policías para contrarrestar las protestas durante el mundial de fútbol.

Además circula un proyecto de ley, del que es vergonzosamente coautor el senador Walter Pinheiro del PT, que puede condenar a los manifestantes que realicen protestas durante la Copa del Mundo con una pena de entre los 15 y los 30 años de cárcel. El proyecto, además, limita también el derecho de huelga durante el evento para todos los servicios considerados de "interés social".

Las manifestaciones contra la Copa del Mundo

Todos los ataques contra la clase obrera que están llevándose a cabo por la realización de la Copa deben ser denunciados y combatidos: el despilfarro de dinero público, la muerte de trabajadores en el sector de las construcciones, las expropiaciones de familias para construir estadios y estacionamientos, etc. Es necesario movilizar a la juventud y a los trabajadores en defensa de inversiones sociales y por la ruptura del gobierno con el capital, empezando por el no pago de la deuda pública, que ha consumido por lo menos 718.000 millones de reales del presupuesto federal de 2013.

La lucha de clases estará antes, durante y después de la Copa.. El problema central es el sistema en que vivimos, el capitalismo. Organizar y elevar el nivel de conciencia de la clase trabajadora y de la juventud es la tarea central de los revolucionarios en todo el mundo para acabar con este sistema y edificar la verdadera solución, el socialismo.



La Corriente Marxista Internacional - CMI es una agrupación mundial de marxistas que luchan en más de 40 países por el socialismo. Los militantes en Venezuela militamos en el PSUV. Abogamos por un programa socialista para que el partido se convierta en una herramienta para la victoria de la revolución socialista en Venezuela.

QUIÉNES SOMOS Y POR QUÉ LUCHAMOS

Si quieres organizarte bajo la bandera del marxismo y combatir por una sociedad socialista, únete a nosotros.

¡Organízate en la Corriente Marxista Internacional y lucha con nosotros por el socialismo!

Banco Venezuela:

Cuenta Corriente

0102-0738-07-0000008662
Titular: Euler Calzadilla

cmi.venezuela@gmail.com

Teléfonos:

- Caracas: 0416-8244579
- Miranda: 0416-8327452
- Aragua: 0412-4338119
- Mérida: 0426-5739173
- Bolívar: 0416-6446165